

Análisis del consumo de sustancias en estudiantes universitarios y sus posibles efectos en la formación de grado

Resumen. El equipo de investigación realiza, desde 2005, este estudio exploratorio, descriptivo y analítico, cuyo interés principal es relevar cuáles son las representaciones y prácticas sociales de estudiantes universitarios respecto del consumo de sustancias potencialmente adictivas, incluido el alcohol, si pueden considerarse como problemáticas y su incidencia en las relaciones sociales, compromisos laborales, académicos y de salud. La muestra está conformada por estudiantes de todos los años de Psicología y Geología; nos proponemos describir las percepciones, teniendo en cuenta las condiciones institucionales de cursado de cada carrera. Este fenómeno está sobre determinado por las condiciones económicas, culturales y políticas que atraviesan el espacio de los jóvenes universitarios. Para lograr los objetivos propuestos, se aplicó una encuesta, entrevistas a docentes y alumnos, y la realización de grupos focales con estudiantes de ambas carreras. Las condiciones de cursado, la transición por un nuevo espacio, implica un proceso de adaptación y posicionamiento ante lo desconocido, en la apropiación emerge un cambio de prácticas y representaciones. Los jóvenes sienten la necesidad de acercamiento a sus pares y entienden que el consumo de bebidas alcohólicas posibilita el acercamiento al otro. La presencia de alcohol se manifiesta como una condición necesaria para pasarla bien, favorece la desinhibición y la diversión. Las representaciones y las prácticas respecto del consumo de alcohol y otras sustancias consideradas adictivas así como sus efectos, en los estudiantes de Psicología y Geología son similares, aún considerando que las condiciones institucionales son significativamente diferentes.

Abstract. The equipment of research it realizes, from 2005, this exploratory, descriptive and analytical study, which principal interest is relieve which are the representations and social practices of university students I concern of the consumption of potentially addictive substances, included the alcohol, if they can be considered to be like problematic and its incident in the social relations, labour, academic commitments and of health. The sample is shaped by students of every year of Psychology and Geology; we propose to describe the perceptions, having in it counts the institutional conditions of dealt of every career. This phenomenon is on determined by the economic, cultural and political conditions that cross the space of the university young men. To achieve the proposed aims, a survey was applied; you interview teachers and pupils, and the accomplishment of focal groups with students of both careers. The conditions of dealt, the transition for a new space, implies a process of adjustment and positioning before the unknown thing, in the appropriation it emerges a change of practices and representations. Tyoung men feel the need of approximation at his par and understand that the consumption of alcoholic drinks makes the approximation possible to other one. The presence of alcohol demonstrates as a condition necessary to pass it well, favors the desinhibición and the amusement. representations and the practices I concern of the consumption of alcohol and other considered addictive substances as well as his) effects, in the students of Psychology and Geology they are similar, still thinking that the institutional conditions are significantly different.

Rigotti, Hebe*; Milesi,
Andrea* y Peralta, Valentín*

*Facultad de Psicología, UNC.

Enviar correspondencia a:

Hebe Rigotti

E-mail:

heberigotti@hotmail.com

Introducción

El equipo de investigación viene realizando un estudio exploratorio, descriptivo y analítico desde el año 2005, interesado por indagar las representaciones y prácticas sociales de estudiantes universitarios de grado, de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, respecto de las funciones y consecuencias del consumo de bebidas alcohólicas y otras sustancias consideradas adictivas. El

interés principal ha sido el de relevar si las prácticas del consumo en estudiantes universitarios podían considerarse problemáticas y cuáles eran sus representaciones sociales. También se buscaba conocer cómo incidían las prácticas en sus vidas, sus relaciones sociales, sus compromisos laborales y académicos, y su salud.

El consumo de sustancias potencialmente adictivas incluye dos categorías que son imposibles de eludir, las sustancias pueden declararse como *legales* o *ilegales*, en cada cultura habrá diferentes argumentos políticos, ideológicos, médico-sanitarios presentados para ubicarlas de un lado u otro. Actualmente, el consumo de las consideradas como legales, el tabaco y alcohol ocurre a más temprana edad, con mayor frecuencia e intensidad, en este estudio se describen los usos y las prácticas de consumo y las implicaciones en las condiciones generales en que los estudiantes transitan por la experiencia universitaria.

En esta investigación, se considera la incidencia de las condiciones institucionales en este tipo de prácticas, por ello la muestra está conformada por estudiantes de todos los años de Psicología y Geología; por las marcadas diferencias entre ambas carreras.

Para lograr los objetivos propuestos, se aplicó una encuesta, entrevistas a docentes y alumnos, y la realización de grupos focales con estudiantes de ambas carreras.

Carrera de Psicología

Esta es una de las carreras que ofrece la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Con una matriculación inicial de 1300 a 1400 ingresantes, por año, albergando un total de seis mil quinientos estudiantes activos dentro de los más de nueve mil inscriptos. A esto debe sumarse la pobre relación docente - alumno (algo más de doscientos docentes rentados), datos éstos que dan cuenta de la precariedad institucional en que se desarrolla la carrera.

La investigación permite señalar que el consumo de sustancias va aumentando y adquiriendo nuevas modalidades en los últimos tiempos. Se ha observado que el tránsito universitario imprime en los sujetos que se incorporan a esta Institución nuevos modos de vida. Además de adquirir cierta práctica intelectual novedosa, téngase presente que la exigencia universitaria, no se corresponde con la exigencia promedio que han venido afrontando los estudiantes durante el nivel educativo medio, dan inicio al establecimiento de nuevas redes sociales. Así comienzan a participar de reuniones y salidas, que tienen como rasgo distintivo el presentarse acompañadas del consumo de bebidas alcohólicas. A poco de iniciar ese tránsito se comienza a percibir como necesario, para establecer el contacto con los otros, el beber. La exigencia de la vida universitaria, trasciende los requerimientos de habilidades y destrezas para el estudio, implica también la construcción de un rol social, una transición en la consolidación de la identidad personal, una nueva reafirmación en un grupo de pares hasta ese momento desconocidos. Estos procesos ocurren en nuevos espacios sociales que podrán constituirse o

no en espacio de pertenencia e identidad. La apropiación de estos espacios requiere de un proceso de adaptación que incluye cambio de prácticas y representaciones.

Los jóvenes entienden que el consumo de bebidas alcohólicas permite el acercamiento al otro. Para ellos, las relaciones vinculares que establecen están *siempre* mediadas por el alcohol aunque no se han preguntado, con anterioridad al momento en que se lo preguntamos en un grupo focal, acerca de si lo consideraban problemático o no a este consumo. Está totalmente naturalizado este tipo de consumo en sus vidas. Se percibe como extraño, como ajeno a su grupo de pares, a aquel sujeto que no comparte con ellos estas prácticas.

Los días y horarios en que se realizan se han ido incrementando, siendo común observar grupos de jóvenes, que están en los bares y a la madrugada, por la zona cercana al barrio que ha ido identificándose como universitario, por estar mayormente ocupado por inquilinos que se encuentran cursando alguna carrera en la universidad.

Puede verse como normal gente joven consumiendo en los distintos días de la semana y en horarios vespertinos. No consideraron que este consumo afectara sus trabajos ni sus compromisos académicos o familiares. Las experiencias que han tenido desde la escuela media les han permitido adquirir un dominio sobre ellas que hace que puedan cumplir con las obligaciones del estudio y del trabajo junto con las modalidades de las prácticas sociales de un joven. Este tipo de aseveraciones se sostienen a partir de las propias percepciones de los estudiantes acerca de su rendimiento académico, que reiteradamente es auto referenciado como bueno.

Un rasgo fuertemente presentado en el relevamiento de la información son las opiniones sobre las características actuales de consumo en los lugares de esparcimiento a los que suelen concurrir. No se cuentan a sí mismos como uno más en los grupos, a pesar de estar incluidos en ellos, debido a la edad, a las prácticas y los usos que realizan, en su lugar utilizan la tercera persona para referirse a quienes están consumiendo en los lugares de esparcimiento..

Han aparecido nuevas maneras en el escenario de la noche. “La previa” es una reunión anterior a la de la salida, en la que a partir de un monto de dinero menor al que gastan en los bares que frecuentan, se aseguran el consumo de alcohol que desean. La presencia de alcohol es una condición necesaria a la hora de la desinhibición y la diversión. Particularmente la cerveza es la bebida que permite asegurar el establecimiento del vínculo con el otro, la falta de frenos y la posibilidad de relajarse. El consumo se está volviendo una condición necesaria para pasarla bien, incluso reflexionan que en el mismo enunciado con que se invita a salir se invoca a esta condición “vamos a tomar algo”.

Se ha sostenido que la escena de la noche donde el consumo se hace más evidente reproduce lo que ocurre en todas las prácticas sociales; es decir, que la oferta de bienes de consumo que se hace a los jóvenes está guiada por determinantes económicos y sus representaciones y “elecciones” sometidos a esos otros intereses.

La fiesta de la noche “se vende” como una fiesta organizada y controlada por otros. La música que se consume, las bebidas que se ofrecen está siendo manipulada por otros, no por los propios jóvenes (Margulis, 2005). Es importante entender a este fenómeno del consumo de sustancias como sobre determinado por las condiciones económicas, culturales y políticas que tiene en el espacio por el que transitan los jóvenes universitarios.

En oportunidad de realizarse un grupo focal al colocarse en cuestión el tema relativo al contexto actual de sus prácticas, les pareció que podían caracterizarlo como si faltara pensamiento crítico, como si el espíritu de la época no favoreciera la posibilidad de realizar opciones diferentes. Hay un automatismo que hace que la gente se comporte sin pensar en esos comportamientos, sin que se le agregue un sentido a las prácticas. El tipo de pensamiento es como “muy inferior”, según las palabras de los estudiantes. Expresan que hay ciertos imperativos sobre la conducta y la capacidad reflexiva. “hay que vivir el momento”, “mañana no importa”, “mañana si tengo que trabajar no importa, yo hoy me chupo”. La posibilidad de sustraerse a estos mandatos impuestos por la sociedad indiferenciada es reducida, pero no nula si se apela a la responsabilidad individual. En diferentes momentos categorizaron como “bueno” y “malo” el consumo, juzgando valorativamente en relación con diferentes argumentos. Consideraron que la conciencia social de este período no permite entender el consumo de alcohol como un “problema”, a pesar de la percepción de lo importante que aparece en términos de numéricos. Las clases de la facultad, las publicidades de los programas de salud pública del gobierno y en general la significación médica de los efectos que produce el consumo en el organismo han creado una conciencia tomada desde los valores morales que desde el miedo intentan cambiar los hábitos de consumo en la población.

La red de conceptos a los que aludían, los señalamientos y las preguntas que aparecían en el discurso fue poniendo en cuestión las categorías de “bueno” y “malo” para permitir la emergencia de un interrogante: qué es lo que está bien y/o qué lo que está mal, y lo difícil que es hablar en términos de bien o mal cuando lo importante sería hablar “de lo que pasa realmente”

Carrera de Geología

Ciencias Geológicas, es una de las carreras que ofrece la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la Universidad Nacional de Córdoba. Presenta la particularidad de ser una carrera con baja matriculación anual. A pesar de seguir la tónica general que presenta la Universidad Nacional de Córdoba (esto es incremento en el número de alumnos no acompañada por igual proceso en el aumento del número de cargos docentes), en líneas generales la relación docente - alumno es bastante satisfactoria. Esta condición permite relaciones más inmediatas y directas, a punto tal que algunos docentes manifiestan conocer a los alumnos por los apodos.

Un rasgo distintivo de la carrera son los viajes. Si bien muchos aspectos pueden ser tratados y analizados en laboratorios, el viaje permite una forma de observación natural que se valora

especialmente en la formación académica. El viaje favorece el acceso a los conocimientos de forma directa en el terreno. Destacan que el viaje, “los viajes”, posibilita aprehender una serie de saberes, a veces muy sutiles o difíciles de definir, pero que en su conjunto van conformando el criterio u “olfato” del profesional y que no pueden ser adquiridos a través de la lectura o la experiencia ajena. Es una forma de acercarse a aquello que se busca: ser geóloga o geólogo. Pero el viaje es todo lo señalado y algo más. El viaje se constituye en el *rito de paso* de la formación profesional. Tal como señalara Van Gennep, *el rito de paso* marca el cambio de una fase vital o de status social a otra, el umbral la frontera que debe ser atravesada para que el cambio ocurra. El rito es como un viaje, aquí el viaje mismo es el rito. En este sentido el viaje es aprendizaje y adquisición de conocimientos y de un saber hacer emparentado con el ethos científico de la Geología. El campo es más que un referente empírico se transforma en un espacio iniciático, estar en terreno es comenzar a ser geólogo. Ese todo incluye formación académica, pero también representaciones y prácticas, también consumos diferentes, entre ellos los relativos a sustancias que pueden ser consideradas como potencialmente adictivas.

Entre los diversos consumos señalados por los actores en el marco de la investigación los que aparecen con mayor frecuencia son el tabaco y el alcohol en general, ambas drogas legales, y en menor medida el consumo de marihuana.

La prohibición institucional de fumar dentro del ámbito de la universidad, trajo algunos cambios en los hábitos de consumo de esta sustancia. Esto llevó a que se fumara fuera y que en alguna medida se fumara menos, pero igual fuman mucho. Los estudiantes sostienen “*cigarrillo siempre hay*”. Respecto al consumo de tabaco en relación con la marihuana, reconocen que es mayor el consumo de tabaco, y consideran que es más nocivo para la salud que la marihuana, entre otros motivos por la cantidad y oportunidad. Ya que esta última sustancia es consumida sólo eventualmente.

El consumo de alcohol en cantidades importantes se encuentra plenamente instalado. Resulta interesante señalar al respecto la combinación de dos aspectos: *cantidad y oportunidad*. Respecto de la cantidad las nuevas prácticas de consumo señalan el paso de un patrón mediterráneo, esto es el empleo de bebidas para la preparación de alimentos y acompañando las comidas en cantidades moderadas, al “*atacón*” donde la nota típica la señala la ingesta excesiva.

En cuanto a la oportunidad también se observan cambios, se consume en las salidas, especialmente nocturnas, pero éstas tienen un antecedente inmediato. Tal como se reseñara respecto de los estudiantes de Psicología: la previa, para luego salir. Los nuevos horarios de las salidas, entre las dos o tres de la madrugada, llevan a juntarse y a “*hacer tiempo*”. Se busca “*ambientarse*”, ponerse en situación, relajar los frenos inhibitorios, poder expresarse y manifestarse, poder ser más allá de lo que se puede ser. A pesar de encontrarse reiteradamente manifestaciones en el sentido de alguna vez haber deseado haber ingerido menos alcohol, es llamativo el que no aparezca el consumo como problema. Esto es, más allá de no ser algo excepcional el exceso de consumo, a punto de llegar a emborracharse, no es visualizado como un problema.

Un aspecto importante es el reconocimiento generalizado respecto de la necesidad de establecer límites y la posibilidad de poder establecerlos. En este sentido la condición de estudiante no se sustenta sin el establecimiento de límites. Límites en realidad diferenciados de acuerdo a los consumos. Mientras que para el tabaco parecieran no existir, sí operan en relación con el alcohol, o con las salidas. Se deja en evidencia que la posibilidad de hacer frente a las obligaciones académicas implica la suspensión de prácticas vinculadas al ocio o al esparcimiento.

La borrachera forma parte de las prácticas juveniles, aunque no se reconoce en las representaciones que tienen como algo cotidiano. Siempre es relatada como un episodio excepcional, aspecto que resulta interesante desde que no se trata de situaciones aisladas o eventuales, sino que son situaciones recurrentes. No obstante ello, en el imaginario de los actores no aparecen como algo sustancialmente significativo sino que tiene la relevancia propia de los hechos excepcionales, más aún siempre tienen una justificación, que en nada involucra las condiciones particulares de los sujetos. En todo caso son cuestiones que ocurren y que se resuelven sin requerir asistencia, salvo situaciones extremas. Y el episodio comienza y concluye en esa instancia, no es objeto de reflexiones posteriores, simplemente ocurrió y concluyó, en todo caso es justificado.

Análisis estadístico

La muestra de este estudio estuvo conformada por 345 estudiantes (mujeres: 249, 75%; varones: 86, 25%) entre 18 y 59 años de edad (media=23,26, desviación estándar=5,27). El 86,4% cursaba la carrera de psicología y el 13,6% geología, entre primero y sexto año, siendo la mayoría (35%, media=2,72) estudiantes del segundo año en las carreras.

El instrumento utilizado fue una encuesta semiestructurada desarrollada “ad hoc” que incluía tanto preguntas cerradas, abiertas, como escalas sobre variables específicas. Entre los datos evaluados se consideraron aspectos demográficos, tales como género, edad, lugar de nacimiento, año de inicio de residencia en Córdoba para los migrantes, carrera universitaria, año de comienzo de estudio y año de cursado actual de carrera. Se preguntó sobre sus actividades en tiempo libre: se evaluaron mediante una lista de verificación de 14 actividades (ej: practico deporte, voy a fiestas) indicando la frecuencia de 1=nunca a 3=muchas veces, y una pregunta abierta para indicar otras actividades.

Se indagó sobre el consumo de distintas sustancias (legales e ilegales). Edad de inicio del consumo, cantidad consumida y si son actualmente consumidores. Motivos. Medios de acceso a las sustancias tanto legales como ilegales. Lugares y momentos en que consumen. Un aspecto relevante estuvo dado por la aceptación o rechazo de los consumos de las distintas sustancias como un hecho problemático o no.

Se preguntó si conocían compañeros que lleguen tomados a la facultad, qué edad consideran adecuada para comenzar a tomar, quiénes consumen más alcohol de acuerdo al género, qué opinan de

la borrachera de acuerdo al género y si tiene algún familiar con problemas de alcohol, solicitando que especifiquen quién.

Por otra parte se indagó acerca de cómo valora su entorno social el consumo de las distintas sustancias. Se efectuaron preguntas tendientes a establecer su situación académica, y la percepción de la misma. De los resultados obtenidos y a los fines de esta presentación se seleccionaron los que se consignan a seguir:

El 39,4% de los estudiantes nacieron en Córdoba Capital, el 19,1% en el interior de la provincia, el 40,9% en otras provincias de la Argentina y el 0,3% en el exterior. Sólo el 0,3% no informó su lugar de nacimiento.

Con respecto a la situación socioeconómica el 0.3% de los estudiantes indicaron que era mala, el 26.5% indicó que era regular, el 65% indicó que era buena y el 8.2% indicó que era muy buena. Acerca de a trabajar durante el año pasado el 61.7% de los estudiantes informaron no haber trabajado, el 24.3% informaron haber trabajado medio tiempo, y el 13.9% tiempo completo.

Para poder reconocer cuáles son las cosas que más hacen en su tiempo libre los estudiantes se ordenaron de mayor a menor las medias en las respuestas de frecuencia obteniéndose el siguiente orden: Estudio (M=2.55), Escucho música (M=2.47), Ayudo en trabajos en casa (M=2.25), Juego o salgo con amigos (M=2.23), Veo televisión en casa (M=2.19), Hablo por teléfono (M=1.93), Voy a fiestas (M=1.93), Voy al cine (M=1.88), Voy al ciber (M=1.84), Practico algún deporte (M=1.74), Paseo con mi familia (M=1.69), Me voy a beber con amigos (M=1.68), Nada y me aburro (M=1.41) y Tomo clases Artísticas (M=1.36). Pero se observó que no discrimina las actividades el tipo de pregunta que se utilizó, la mayoría de los estudiantes hace de todo un poco.

Con respecto al consumo de sustancias del total de estudiantes el 89% ha consumido alguna vez alcohol, 25.8% marihuana, 3% cocaína, 0.6% éxtasis, 5.5% psicofármacos. Con respecto a los psicofármacos más frecuentes que los estudiantes informan consumir se encuentran el alplazolam (23.1%) y los antidepresivos (23.1%). En cuanto al consumo de cigarrillos el 64,7% sí ha fumado alguna vez y el 35.3% nunca ha fumado. La edad promedio del primer cigarrillo fumado es de M=15,46 años de edad, con un mínimo de 8 años y un máximo de 27 años.

Cuando se les preguntó respecto de la borrachera el 74.8% del total de estudiantes que beben informaron haberse emborrachado alguna vez, el 13.6% nunca se ha emborrachado y el 11.6% no ha respondido. El consumo total de alcohol no presentó correlación significativa con la presión de los amigos para emborracharse. Con respecto a la valoración del entorno social por el consumo de alcohol y tabaco, el consumo total de alcohol correlacionó de manera positiva y significativa, entre las alternativas consignadas, solamente con la valoración que hace el mejor amigo acerca el consumo de ambas sustancias. Esto es consideran que ayuda el consumo de alcohol, y en alguna medida de tabaco, a la relación social.

Con respecto a las razones para tomar bebidas alcohólicas sólo correlacionaron con el consumo total de alcohol las razones de: Beber me ayuda a olvidar mis problemas y Beber me da confianza en mí mismo.

Con respecto a la edad adecuada para comenzar a tomar informada por los estudiantes se presenta una correlación negativa y significativa con el consumo total de alcohol, esto indica que a mayor es la edad que creen conveniente para comenzar a tomar, menor es el consumo de alcohol de estas personas.

Del estudio de los datos académicos se desprende que el promedio de calificaciones obtenidas con mayor frecuencia por los estudiantes es de una media igual a $M=6.27$, con un mínimo de 2 y un máximo de 9. Con respecto a cómo consideran su desempeño el 2.9% de los estudiantes lo considera malo, el 36.9% lo considera regular, el 49.6% lo considera bueno y el 10.6% lo considera muy bueno. Con respecto a los datos académicos el consumo de alcohol correlacionó de manera negativa con el modo en que consideran su desempeño y con el tiempo dedicado a estudiar. Esto es, los estudiantes que beben menos alcohol dedican más tiempo para estudiar y consideran mejor su rendimiento.

Conclusiones

Retomando los objetivos iniciales de la investigación, esto es relevar cuáles son las representaciones y prácticas sociales de estudiantes universitarios – de las carreras de psicología y geología - respecto del consumo de sustancias potencialmente adictivas, y la posibilidad de que las mismas pudieran considerarse como problemáticas y su incidencia en las relaciones sociales, compromisos laborales, académicos y de salud, pueden efectuarse ciertas aproximaciones.

Téngase presente que la población en análisis es considerada en situación de inclusión social por acceder a la educación superior, sin embargo la cualidad inclusiva que este bien social – educación superior – debería ofrecer está mediada por el consumo. La presencia no significa necesariamente inclusión y/o pertenencia esta se construye en la posibilidad de establecer vínculos entre los sujetos, y los medios y modos que emplean para ello. Diversos teóricos de la educación plantean la fragilidad del Estado en sus funciones de promover el bienestar social y la integración. Al diluirse las funciones del Estado el sujeto tendería a sentirse más solo, desprotegido. Con lo que al hacer una evaluación de recursos en término de proyecto personal, puede vivenciar que los únicos recursos son los propios con una sensación de desprotección social.

Del cruce efectuado entre los datos cuantitativos y cualitativos obtenidos, puede señalarse que a pesar de las diferencias encontradas respecto a las condiciones institucionales de cada una de las carreras en análisis, las prácticas vinculadas con el consumo de sustancias, principalmente legales, no presenta diferencias significativas. Inclusive es posible señalar cierta regularidad, entre los consumos que realizan los estudiantes.

En los modos y oportunidades que cada una de las sustancias ofrece se maximiza la posibilidad de establecer un mejor vínculo con sí mismo y con el otro. Esto es particularmente evidente cuando se considera específicamente el consumo del alcohol. Pero al mismo tiempo, es posible observarse la presencia de un límite. El mismo está dado por la necesidad de cumplir con los requerimientos del estudio universitario.

La dificultad para los estudiantes respecto de sus propias prácticas en el consumo, radica en no poder percibir éstas como un problema inmediato o a futuro, y al mismo tiempo posibilita el ocultamiento de otro tipo de dificultades en el establecimiento de relaciones o el afrontamiento de obligaciones. Al mismo tiempo no pueden establecer con precisión el momento en que el consumo se vuelve riesgoso. Facilitada esta situación por las condiciones actuales, donde el consumo excesivo se encuentra naturalizado a punto de formar parte del “paisaje”.

Muchos interrogantes esperan ser desarrollados, a modo de ejemplo, se puede señalar: la incidencia de los desplazamientos (casi el cincuenta por ciento de los estudiantes son migrantes), el consumo de psicofármacos (por ejemplo remedios que por su venta libre pasan desapercibidos), las políticas universitarias (cuánto de aspiraciones, cuánto de prácticas efectivas), temas que son considerados, pero por razones de espacio, no pueden ser incluidos en esta oportunidad.

Es imprescindible retomar, a modo de cierre, alguna consideración sobre la complejidad del fenómeno que se estudia, y al mismo tiempo el enfoque desde el cual se lo aborda. Se señalaba anteriormente que el tema del consumo de sustancias está atravesado por factores económicos, culturales y políticos, que a la vez implican relaciones entre estos factores y los actores involucrados, dimensiones y relaciones éstas que deben ser jerarquizadas para comprender, analizar, explicar el problema objeto de esta investigación, e intervenir en el espacio universitario a favor de un proceso de salud/enfermedad que apunte a la promoción de estilos más saludables de vida.

Bibliografía

- De Lellis M. (Comp.) (2006) *Psicología y Políticas Públicas de Salud*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Inchaurraga S. (1998): *Drogadependencias. Reflexiones sobre el sujeto y la cultura*. Homo Sapiens Ediciones. CEADS. Universidad Nacional de Rosario.
- Karothy R. (Comp.) (2002) *Contexto en Psicoanálisis. Las adicciones*. Ed. Lazos. Buenos Aires.
- Margulis M. (2005) *La cultura de la noche* Buenos Aires: Biblos.
- Menéndez E. L. y Di Pardo R. B. (s/d), Dependencias y políticas: los usos técnico/ideológicos del sector salud, Uso de drogas y drogodependencias. Pág. 7- 20
- Menéndez E. (1991): *Morir de alcohol*. Alianza, México.
- Miguez H. (2005) El espejo de Erised: determinaciones sociales del abuso epidémico de bebidas alcohólicas. Publicaciones del seminario de investigaciones sobre Antropología Psiquiátrica. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
- Naparstek F. (2006) *Enviagrarse de Felicidad. Consumos actuales*. Volumen 1. Pág. 9-15.
- Rojas M. C. y S. Sternbach (1997): *Entre dos siglos. Una lectura psicoanalítica de la postmodernidad*. Lugar Editorial.
- Vieira Pacheco L. (2005) (Comp.) *Pharmakon*, T y A e Instituto de Psicanálise e Saúde Mental. Minas Gerais Brasil.

Anexo

Tabla 1. Situación socioeconómica

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	mala	1	,3	,3	,3
	regular	91	26,4	26,5	26,8
	buena	223	64,6	65,0	91,8
	muy buena	28	8,1	8,2	100,0
	Total	343	99,4	100,0	
Missing	System	2	,6		
Total		345	100,0		

Tabla 2. Frecuencia de consumo según edad, escolaridad, situación socio-economica y cantidad de hs de trabajo

	Consumo total de alcohol	Frecuencia de consumo de vino	Frecuencia de consumo de cerveza	Frecuencia de consumo de tragos	Frecuencia de consumo de bebidas blancas	Frecuencia de consumo de fernet	Frecuencia de consumo de alcohol etílico
Edad	-.21**	.19**	-.19**	-.31**	-.20**	-.14*	-.08
Escolaridad jefe de familia	.04	.05	.03	.03	-.05	.06	.01
Situación socio económica	.07	-.02	.05	.10	.08	.03	-.01
Cantidad de horas de Trabajo del año anter.	-.19**	-.01	-.11	-.14*	-.23**	-.06	-.10

Tabla 3. Presión de los amigos para emborracharte

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	nada	216	62,6	69,7	69,7
	no mucho	49	14,2	15,8	85,5
	algo	41	11,9	13,2	98,7
	mucho	4	1,2	1,3	100,0
	Total	310	89,9	100,0	
Missing	System	35	10,1		
Total		345	100,0		

Tabla 4. Consideración del propio desempeño

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	malo	10	2,9	2,9	2,9
	Regular	125	36,2	36,9	39,8
	Bueno	168	48,7	49,6	89,4
	muy bueno	36	10,4	10,6	100,0
	Total	339	98,3	100,0	
Missing	System	6	1,7		
Total		345	100,0		

Tabla 5. Frecuencia de consumo según sexo

	Media Varones (N=77)	Media Mujeres (N=228)	t	d (grado de significación)
Consumo total de alcohol	12.87	11.46	-3.53	.00**
Edad del primer cigarrillo	14.90	15.62	1.85	.11
cigarrillos por día	7	6.28	-.618	.53
Edad primera copa completa	14.58	16.35	5.79	.00**
Frecuencia consumo de vino	1.89	2.42	-4.10	.00**
Frecuencia consumo de cerveza	2.99	2.80	-1.27	.20
Frecuencia consumo de tragos	1.97	2.09	0.90	.37
Frecuencia consumo de bebidas blancas	1.75	1.66	-.865	.39
Frecuencia consumo de fernet	2.68	2.04	-4.59	.00**
Frecuencia consumo de alcohol etílico	1.06	1.02	-1.77	.23

Tabla 6.

	Consumo total de alcohol
Como vería tu madre si consumieras drogas	.06
Como vería tu padre si consumieras drogas	.04
Como vería tu profesor si consumieras drogas	.00
Como vería tu mejor amigo si consumieras drogas	.22**
Como vería la mayoría de los estudiantes de tu edad si consumieras drogas	.04
Como vería tu madre si consumieras tabaco	.06
Como vería tu padre si consumieras tabaco	.01
Como vería tu profesor si consumieras tabaco	.05
Como vería tu mejor amigo si consumieras tabaco	.13*
Como vería la mayoría de los estudiantes de tu edad si consumieras tabaco	-.05